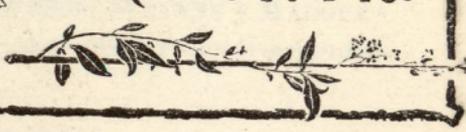


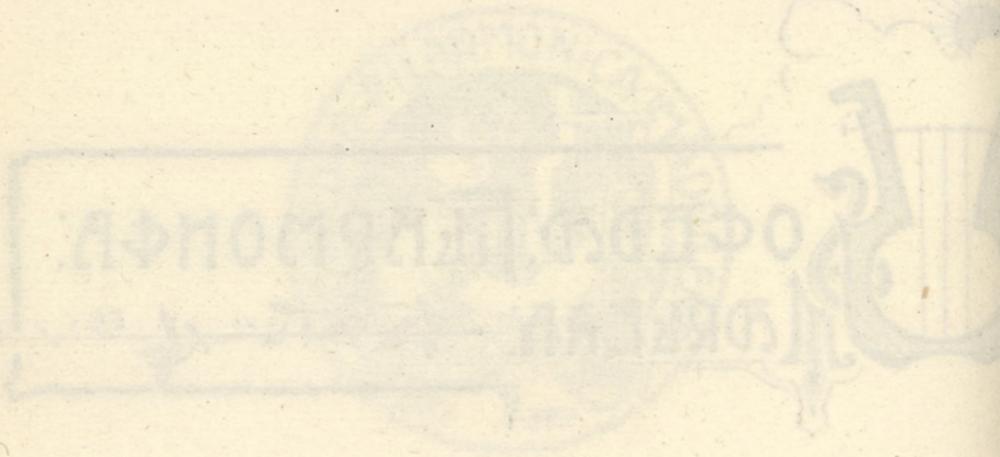


OCIEDAD FILARMÓNICA:  
MADRILEÑA: 

AÑO 1.º—1901—1902

CONSAGRADO Á BEETHOVEN

**Concierto X**



1801-1802

CONSERVADO A BERTHOVEN

Concierto K  
© Biblioteca Regional de Madrid



# Sociedad Filarmónica Madrileña

— AÑO I (1901-902) —

CONSAGRADO Á

# BEETHOVEN

## CONCIERTO X

QUE SE CELEBRARÁ EL 13 DE MARZO DE 1902 EN EL  
TEATRO ESPAÑOL

CON EL CONCURSO DEL

## TRÍO CHAIGNEAUX

de París, compuesto de M<sup>LL</sup>ES. THÉRÈSE, SUZANNE y MARGUERITE CHAIGNEAUX (piano, violín y violoncello, respectivamente)

## PROGRAMA

I TRÍO DE PIANO en *Mi bemol mayor*.

Op. 1 núm. 1.

a) *Allegro*.—b) *Adagio cantabile*.—c) *Scherzo. Allegro assai*.—d) *Finale. Presto*.

GRAN TRÍO en *Si bemol mayor*.

Op. 11, para piano, violín ó clarinete y violoncello.

a) *Allegro con brio*.—b) *Adagio*.—c) *Tema con variazioni*.

IV TRÍO DE PIANO en *Re bemol mayor*.

Op. 70 núm. 1.

a) *Allegro vivace e con brio*.—b) *Largo assai ed espressivo*.—c) *Presto*.

Piano Pleyel.

**Descansos de 15 minutos.**

Á LAS CINCO DE LA TARDE

No se permitirá la entrada y salida en el Salón durante la ejecución del programa. Quedan prohibidas las repeticiones de tiempos.



**L**as hermanas señoritas Teresa, Susana y Margarita Chaigneaux, hijas del distinguido pintor del mismo apellido, nacieron en París, y después de haber cursado los estudios elementales de la música, trasladáronse á Alemania para completarlos y ampliarlos al lado de los más célebres maestros.

De regreso á su patria, en completo dominio de su arte y de los instrumentos á que respectivamente se dedican, debutaron con extraordinario éxito en la Sala Erard. Desde entonces su reputación y su fama de excelentes concertistas, educadas en la escuela de la más severa interpretación, no han hecho más que aumentar y extenderse. Los públicos de Francia, Inglaterra y Alemania han confirmado el éxito, dedicando unánimes alabanzas á estas inteligentes y bellas artistas.

Recientemente acaban de obtener un nuevo y señalado triunfo, el más decisivo de su carrera, en los importantes conciertos de la Filarmónica de París, donde al lado de las más célebres sociedades europeas de música de salón, han ejecutado admirablemente obras de Beethoven, Brahms y Tschai-kowsky.



# NOTAS AL PRESENTE PROGRAMA

---

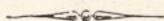
## I TRÍO DE PIANO, Op. 1 N.º 1

(1795)



COMPONEN la Op. 1 de Beethoven los tríos de piano dedicados al Príncipe Lichnowsky. Hay indicios para creer que existen, con anterioridad á estos tríos, algunas composiciones sin importancia que quedaron inéditas y se perdieron, ó que nunca llevaron el nombre del maestro. Wegeler y Ries, sus grandes amigos y confidentes, sin negar la existencia, nada dicen de estas primitivas obras de juventud; sin duda Beethoven renegaba de ellas, y les impuso el silencio.

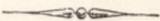
El *Trio en mi bemol* que hoy se ejecuta, es una completa imitación del estilo de Mozart. Inspirado, bien escrito, correctísimo de fondo y de forma, pero sin ningún rasgo de verdadera originalidad, ni ninguna nota saliente de aspiración artística personal.



## GRAN TRIO, Op. 11

(¿1797?)

AL ejecutarse esta obra en el último concierto de la SOCIEDAD FILARMÓNICA, ya anunciamos que volveríamos á oírla en el de hoy, cambiando la segunda voz, esto es, sustituyendo el clarinete por el violín. Muy poco se diferencian las dos versiones; lo mismo en una que en otra, el tema de las variaciones es un canto vulgar alemán que se despega bastante del carácter distinguido y de la buena factura de los dos primeros tiempos.



## IV TRÍO DE PIANO, OP. 70 N.º 1

(1808-1809)

TAMBIÉN la Op. 70, dedicada á la Condesa de Erdoedi, consta de dos tríos, el IV y el V.

El primero, escrito en la tonalidad sonora de *ré mayor*, pertenece ya á la 2.<sup>a</sup> época de Beethoven y domina en él la nota característica de la serenidad majestuosa. Todo en esta obra es elevado y elegante, severo y armonioso, y todas sus bellezas parecen resumidas y condensadas en el melancólico *Largo assai*, sublime página donde Beethoven ha introducido pintorescos efectos de trémolo que recuerdan, al decir de un crítico, el rumor del viento entre un bosque de pinos.

Este tiempo admirable representa uno de los momentos culminantes de la música beethoveniana.

